

NUESTRAS ENTREVISTAS

Srta. DOLORES HIDALGO

—Lo que más quiero en la vida?...

—Sí; lo que más quiere usted en la vida...

La Srta. Hidalgo nos mira largamente, fijamente, pensativa, sin tremlar los párpados, pétalos de las flores de sus ojos, sin cerrar su boca de perlas y corales. Y de pronto, en una súbita resolución, vuelve a sonar su cariñosa voz:

—Diga usted que los niños, los libros, y las flores.

porque son sus hermanas; hermanas de su cuerpo, y hermanas de su alma.

—Cual és, entre todós los colores, su color favorito?

—El azul.

—Y sus artes favoritas?

—Todas.

—Toca usted el piano?

—El piano, no; el violín; pero no lo diga usted.



Valores entendidos. Quiere a los niños porque su corazón es un niño que salta y ríe y canta y juega como con globos, con sueños de colores. Quiere a los libros porque como la princesa que todo lo aprendió en los cuentos, su frente está llena de castillos maravillosos, selvas en flor y caballeros que traspasan las fauces de los dragones con su espada de oro, para librar del encanto a las vírgenes dormidas y despertarlas con un beso de libertad y amor. Y quiere a las flores,

—Qué autores literarios son más de su agrado?

—Los clásicos.

—Le gusta a usted el baile?...

La Srta. Hidalgo hace un gesto despectivo:

—Así así...

—Entre los bailes, cual prefiere?

—Las antiguas danzas.

—Por qué?

—Más armonía, más elegancia, más ritmo, más belleza, más candor...

—Qué le parece a usted la moda del pelo corto?

—Que está muy bien para las mujeres de otros pueblos.

—Y la moda del vestido europeo?

—No sé qué decirle a usted; pero existe un hecho; y este es, que la filipina está más bonita y más elegante con su propio vestido.

—Ha viajado usted, Srta. Hidalgo?

—Muy poco.

—Europa, América?...

—No, no: China y Japón, y gracias.

—Le gusta a usted viajar?

—Muchísimo.

—Y tiene proyectado algún viaje?

—Yo le pido a papá que me lleve a Europa. Mi sueño más bonito es ver Europa, y de Europa, Roma, Viena, Suiza, París!...

—En donde se ha educado usted?

—En el "Centro Escolar de Señoritas".

—Y sigue usted estudiando?

—Ahora, en "Santa Ecolástica".

—Estudios superiores?

—Historia y música.

Dolores Hidalgo es una declamadora notabilísima. Los versos, en sus labios, adquieren un relieve divino. Contribuyen a tal triunfo su voz melodiosa, plena de argentinos matices, y su figura esbelta, bella, escultural, modelo de gracia y encanto, dechado de todas las perfecciones por las que puede llamarse mil veces hermosa a una mujer.

Perteneciente a la más alta sociedad por su alcurnia, su fortuna, su cultura y su belleza, impera en ella como una princesa, es buscada como un encanto, es querida como un amor. Dolores Hidalgo es la música que nunca cansa, el perfume que jamás se evapora, la mujer que al pasar por nuestro lado, nos hace murmurar con el alma puesta de rodillas:

Dios te salve, María!

Llena eres de gracia!...

Jesus Balmori

